

La poesía en tiempos violentos. Formaciones culturales bahienses durante la última dictadura

Omar A. Chauvié
Universidad Nacional del Sur

Resumen

El trabajo revisa los rasgos generales y las marcas particulares que fueron características del campo artístico bahiense en el último tramo de la dictadura. El surgimiento de grupos, en algunos casos ligados al ámbito universitario, que intentan retomar vías de circulación de la producción artística, los vínculos que estos establecieron con las instituciones tradicionales de la ciudad y los aspectos salientes que las diferencian de las que surgen con el advenimiento de la democracia. Se apuntará en particular a la producción poética, así como sus modalidades específicas de difusión, sus condiciones de recepción y los alcances concretos que tuvo. En el marco de censura y represión cultural imperantes, se indagará cuáles fueron las condiciones materiales para la producción y difusión cultural en una ciudad del interior.

Palabras clave: *formaciones – poesía – difusión – dictadura – Bahía Blanca*

Una ilustración de tapa

Un lápiz prolijamente afilado traza las líneas que conforman el mástil de un violín sobre el que se desliza la vara diestra de un intérprete barbado y de larga melena ensortijada. La ilustración muestra, debajo de esta imagen que semeja un borrador, varias hojas entre las que caen, casi por azar, las máscaras dramáticas: parece tratarse de un trabajo en proceso y que integra disciplinas. En ese dibujo de la portada del primer número de la revista *Expresión*, publicada en Bahía Blanca en 1981, las artes parecen intentar religarse, y en un ámbito –una habitación amplia, prolija y confortable– tan cerrado como plácido, que sugiere un marco de actividad confortable del artista, pero en soledad y entre cuatro paredes.

A partir de esta primera *postal*, las líneas que siguen apuntan a revisar algunos rasgos y marcas particulares que fueron características en el campo artístico bahiense en el último tramo de la dictadura, en particular en la poesía, sus modalidades específicas de difusión, sus condiciones de recepción y los alcances que tuvo, el modo en que se ensamblaron las formaciones que surgieron en el campo social, los vínculos que establecieron con las instituciones de la ciudad. Esta presentación es un primer paso de un trabajo que intenta revisar la situación de la poesía bahiense desde la salida de la dictadura hasta el presente.

Se trata de nucleamientos como *Orfeo* o *Prometeo*, y de la aparición de revistas como *Expresión*, *Orfeo* (órgano de difusión del mismo grupo) o *Senda* surgen en la ciudad al final de los años 70 y principio de los años 80. El grupo *Orfeo* desarrolló actividades como la publicación de un folleto de difusión que dio lugar a una pequeña revista, la organización de recitales de poesía, muestras de pintura y poesía, la participación en programas de radio con lectura de poemas de autores locales o funciones de teatro leído, entre 1979 y 1982; el grupo *Prometeo*, entre 1981 y 1984, realizó recitales de poesía y poemas musicalizados y, aunque en menor medida, promovió obras teatrales y conciertos, el grupo *Arte 82* fue de duración más efímera, pero llevó adelante acciones semejantes a los anteriores. Todos gestaron acciones culturales específicas, incluso con publicaciones periódicas que como era habitual en la época presentaban características sencillas,¹ en principio, *Orfeo* apareció como una plaqueta de poemas que además agregaba información y anuncios; en los últimos números varió el formato y el diseño interior para incorporar paulatinamente artículos de opinión y de información general.

¹ Rasgos que, por las condiciones en que se gestaban, compartieron muchas publicaciones de la época, aun revistas que ganaron posteriormente mayor reconocimiento como *Ultimo Reino*, comenzaron produciéndose de manera muy precaria.

Este no fue el único caso, ya que la posibilidad de gestar publicaciones periódicas de temas culturales también movilizó a otros actores, en torno a experiencias como las de la revista *Expresión* (1981), de existencia más breve, y de *Senda* (1982-1991),² que tuvo una duración prolongada en el tiempo y congregó en su continuidad a miembros de los grupos anteriores, aunque para eso experimentó una importante reconversión respecto de sus propósitos y actividades iniciales.³

Un conocido estado de cosas

En el marco político general, con el recambio de mando en el seno de la Junta Militar, el comienzo de la década del 80 puede considerarse el inicio de un leve relajamiento en un período de persecución y violencia, caracterizado también por un control muy persistente sobre la vida cultural.

Como sucedió en todas las ciudades del país, los primeros años de la dictadura también habían sembrado silencio en la cultura bahiense, y en el caso de la producción poética esa situación se evidenció en la ausencia de publicaciones, así como en las formas alternativas de difusión del género como los recitales o las lecturas públicas.

Más allá de la censura que se ejercía en todos los medios del país, la prensa bahiense, que podría haber sido un vehículo de difusión válido para las expectativas de los integrantes de estos grupos, estuvo hegemonizada por un periódico, *La Nueva Provincia*, claramente alineado al régimen militar, que, en general, no daba lugar a escritores jóvenes ni tampoco a renovaciones estéticas en su suplemento cultural, cuyas estrategias de selección de material –que también oficiaban como mecanismos de consagración, al menos, en el plano local– se apoyaban en lo firmemente acreditado por la alta cultura o se nutrían en la producción universitaria local, con estudios o textos literarios de docentes o investigadores.

El peso del estado de sitio, que cercenaba las posibilidades de reunión, la censura, que no se ceñía únicamente al nivel político, sino que tenía también un aspecto fuertemente moral, son algunas de las condiciones que hacen que las instituciones aparezcan preñadas en ese período de aspectos residuales, que muestran un carácter activo en la conformación de lo cultural,⁴ y de rasgos arcaicos con muy poco margen para agrupaciones con rasgos de formaciones independientes o alternativas (cfr. Williams 1994:62).⁵

² Esta publicación -a la que nos abocaremos en menor medida en esta oportunidad, por encontrarse en el tramo final del período recortado- con el paso del tiempo, se convertirá en editorial y luego dará lugar a las actuales editorial y revista VOX.

³ Siguiendo la distinción formulada por R Williams (1982) entre *formaciones* e *instituciones* hablaremos de estos agrupamientos en tanto formaciones del campo de la cultura que pueden manifestarse como movimientos, círculos, escuelas, que -a diferencia de las instituciones- suelen conformarse y disolverse con rapidez, usualmente no poseen muchos integrantes, no son cuerpos fuertemente regulados, con formas de asociación más laxas, a veces semejantes a las de un grupo de amigos. Entre sus miembros hay una “estructura de sentimiento” que remite a un linaje común, social, familiar o intelectual. Dan testimonio de un cierto cambio en el proceso sociocultural y de las marcas que dan el “tono” de una nueva promoción intelectual o de un nuevo período histórico pero antes de que cristalice en una ideología, en doctrinas, etc (97).

⁴ En *Marxismo y literatura* R.Williams pone atención a las relaciones dinámicas que se dan en el seno de la cultura y allí establece rasgos o estratos que identifica como dominantes, residuales o emergentes. En ese plano distingue lo arcaico, como instancia referida al pasado y a lo que sobrevive de ese pasado, que presenta un elemento simbólico, pero que no moviliza en un sentido determinado en la actualidad, de lo residual, como aquello que procede del pasado, o aun aquella producción que siendo contemporánea, se pliega a una ideología estética superada pero que todavía opera como un principio activo. En cambio, lo emergente puede identificarse con lo nuevo, con la innovación de las prácticas y los significados, pero no necesariamente con la vanguardia, se trata de algo que ha comenzado a aparecer, pero que no se constituye aún como un rasgo estable de la cultura. Lo dominante es lo hegemónico que legitima un estado de cosas, determinadas obras (1994: 143 y ss.).

⁵ En el caso del suplemento cultural del diario *La Nueva Provincia*, la producción poética que seleccionaba seguía sosteniendo como novedad, por caso, textos ligados a la estética modernista, de modalidades lugonianas, siendo que muy pocos años después en la ciudad se cultivarían estilos cercanos al objetivismo o,

Dentro de ese marco, fueron, en principio, instituciones privadas, sin dependencia estatal los que dieron lugar a la circulación del material producido por agrupaciones como *Orfeo* o *Prometeo*, como la filial local de la Alianza Francesa o la Biblioteca Rivadavia,⁶ básicamente a partir de la cesión de sus instalaciones para algunos eventos, y un poco más tarde, organismos oficiales, aunque no siempre desde una perspectiva abiertamente orgánica, como la Universidad del Sur, recuperándose de manera incipiente algunas prácticas que eran frecuentes antes del golpe militar (lecturas públicas, muestras, publicación de pequeñas revistas). En el caso de la Universidad del Sur, que fue una institución fuertemente marcada por el accionar represivo, esas relaciones están datadas en el apoyo del Departamento de Humanidades para la publicación del último número de *Orfeo*,⁷ en las notas firmadas para esa revista o para *Expresión* o *Senda* por docentes de ese establecimiento, así como en los agradecimientos a profesores ligados al área de Extensión cultural de la institución,⁸ que dan cuenta de vínculos e intercambios. Esto indica que dichas publicaciones y eventos eran actividades que gozaban de aceptación en el marco de censura imperante, seguramente no se percibía en ellas formas de resistencia a lo establecido, y aunque el que recibían de la U.N.S. no constituía un sostén formal decidido, era un aspecto que favorecía y hacía viables las tareas del grupo. Por un lado, aunque se trata de un vínculo aparentemente laxo, se debe destacar esta ligazón. Por otro lado, también el lazo institucional está dado por el hecho de que *Orfeo* era un grupo que integraban mayoritariamente alumnos de la U.N.S.

En general este movimiento, gestado en el marco de ese relativo aflojamiento en las prácticas represivas, hizo que una fracción del campo cultural vinculada con la emergencia de estas formaciones lograra reanimarse mínimamente al final de la década del 70 y principios de los años 80.

La organización: relaciones internas y externas

La conformación de estos grupos mostraba rasgos heterogéneos pero se evidenciaba entre sus miembros la primacía de estudiantes universitarios y de carreras terciarias vinculadas a disciplinas artísticas. El tránsito por esos espacios educativos puede considerarse una modalidad de asociación, aunque no se puede extender esta caracterización a todos los grupos. En cuanto a la composición etaria y sociocultural, eran reuniones juveniles con integrantes que rondaban los veinte a treinta años de edad, predominantemente originarios de los sectores medios, como lo muestra la relación tenían con las instituciones nombradas como alumnos o adherentes.

En cuanto a las normas de inclusión y participación, vemos que dentro del acotamiento que imponía el momento histórico, funcionaron como estructuras bastante abiertas, en donde la inclusión de los miembros se daba a través de la invitación personal, por lo tanto tenía que ver con el grado de conocimiento previo de sus integrantes, o las modalidades de trabajo o de composición de la publicación que realizaba un grupo u otro y por afinidades estéticas que, en general, se presentaban amplias y sin marcadas intransigencias o intolerancias. En buena medida, dicha amplitud puede explicarse como una necesidad en ese marco en que se tiende primordialmente a extender la convocatoria.

por esa misma época, en Buenos Aires, la revista *Último Reino* ya sostenía posicionamientos neorrománticos, ambas poéticas muy superadoras de aquel estilo procedente de principios del siglo.

⁶ Esta biblioteca popular era una institución local que se acercaba ya a los cien años de actividad.

⁷ Se trata de un apoyo de medios antes que económico, según lo da a entender la editorial "este número 14 debemos agradecerlo al Dpto. de Humanidades que constantemente nos apoya y a todas las personas que colaboraron en él anónimamente, ya que utilizando los elementos que la Universidad ofrecía pudimos llevarlo a cabo con un gasto mínimo" (cfr. *Orfeo* n° 14, diciembre de 1982, p.2).

⁸ El folleto de presentación de la puesta de teatro leído "El hombre Frente al Destino" fechado en 1981 se cierra con el agradecimiento "al Dpto. de Humanidades y en especial a los profesores Rubén Florio y Pedro Morán Obiol por la confianza que depositaron en el grupo *Orfeo*."

Como estrategias relativas a la inclusión de disciplinas puede verse que las actividades, si bien, básicamente literarias, no se centraban exclusivamente en esa área y la posibilidad de interrelacionar prácticas artísticas es una pretensión constante. Por un lado, por ejemplo en el plano simbólico e icónico está presente en la portada de *Expresión* comentada al inicio de este trabajo o en el hecho de que el nombre de la agrupación *Prometeo* era acompañado de un lema, “Integración al arte”, con el que sus miembros –tal como lo afirman en las entrevistas realizadas– buscaban sugerir la posibilidad del encuentro de disciplinas, y, paralelamente, tenían la sensación no explicitada de aislamiento de los espacios. En lo que hace a las acciones culturales concretas, *Orfeo* promueve muestras en las que se conjugan la poesía y la plástica, *Prometeo* organiza recitales que aúnan música y poesía, se busca concentrar manifestaciones de diversas artes, etc.

Los sitios de reunión generalmente eran casas particulares cedidas por algún miembro del grupo. Allí se planificaban actividades como la publicación de revistas, el desarrollo de eventos públicos y también solían leerse y comentarse textos de los miembros del grupo. Por otro lado, esas reuniones tenían la impronta del encuentro abierto (aunque en el marco privado), pero todavía moldeado por las condiciones que impone la dictadura a las reuniones públicas.

En cuanto a las estrategias de difusión, *Orfeo* fue una revista de circulación gratuita y trató de mantener ese perfil a lo largo de su recorrido, exhortando en notas adicionales al intercambio de mano en mano y al préstamo como mecanismos válidos, lo que revela una necesidad imperiosa de divulgación, a costa, incluso, de perjuicios económicos.⁹ Por otro lado, los espacios de difusión, estaban ceñidos a los ámbitos tradicionales de la cultura bahiense (la Biblioteca Rivadavia, la Alianza Francesa, el Club Universitario, Radio Nacional o la UNS). Ya comenzado el año 1983, en una última etapa, el grupo *Prometeo* realizará recitales en barrios y sociedades de Fomento, una política que muestra otra perspectiva, la búsqueda de una ampliación del público, mucho más habitual en los grupos que se conformen con posterioridad al retorno a la vida democrática.

En relación a cuestiones más específicas de lo literario como las pautas de selección de textos, si tomamos el caso de la revista *Orfeo*, comprobamos que recibe material a manera de colaboración de manera irrestricta,¹⁰ y que, en general, no guarda los protocolos de una revista de escritores ni se postula como tal, sino que –aunque con pretensiones más amplias– se muestra, en cuanto a sus modos de funcionamiento, más cercana a una revista de centro de estudiantes, por lo que puede homologarse a ese formato en tiempos en que esas actividades gremiales estaban prohibidas. Para la elección de textos destinados a los recitales, tampoco se aprecian criterios de selección limitados, ya que eran propuestos por su autor y evaluados a través del comentario del resto de los integrantes.¹¹

“Mejor no hablar de ciertas cosas”

En general, dentro de esa amplitud de convocatoria que se percibe, hay una cierta homogeneidad estética, avalada por el hecho de que no asoman referencias que evidencien discusión o posicionamientos fuertes, más allá de que, en alguna nota editorial, se lo anuncie como potencial resultado de la propuesta llevada adelante (“recogeremos opiniones diferentes sobre variados tópicos...Habrà tal vez hondas divergencias, se producirán

⁹ De hecho, la revista parece dejar de publicarse por cuestiones financieras según se sugiere en la editorial del número 14.

¹⁰ Los editores sugieren el acercamiento de material a una urna situada en la Biblioteca del Dpto. de Humanidades: “Hacenos llegar tus cuentos, poesías o inquietudes a través del Buzón “Orfeo” ubicado en la Biblioteca de Humanidades”.

¹¹ En el conjunto de textos del primer recital del grupo *Prometeo*, que fue entregado con el programa a los asistentes, se observan distintas aproximaciones estilísticas, aunque con un grado de coincidencia en ciertas pautas formales (cierta libertad métrica y rítmica), que marcaba una distinción de la producción tradicional de la ciudad datada en círculos literarios más antiguos y ortodoxos vinculados a la SADE y en lo publicado por el diario local.

polémicas” (*Expresión* nº 1, 1981, p.2). Tampoco se publicaron textos programáticos que explicitaran posturas claras o puntuales a nivel artístico; y los textos de opinión, que son otro espacio para sostener posiciones estéticas, ganaron un lugar recién en el último tramo del período.

Las publicaciones y los recitales muestran la preeminencia de los formatos breves con la hegemonía de los textos poéticos, aunque paulatinamente ganará algún espacio la narrativa breve, siempre de autores locales. En el caso de *Orfeo* los formatos textuales que manejaba la publicación se diversificaron recién a partir del número 13, en septiembre de 1982, cuando la publicación incorporó una editorial en la segunda página y algunas notas que posibilitaban al análisis personal, como la crítica de discos o comentarios de libros, pero en general estas secciones no muestran continuidad. En síntesis, el punto de vista de los editores aparece en los últimos números, las notas apuntan más a la difusión que a la crítica, esto da cuenta de una marcada retracción de la opinión. Por otra parte, en el caso de *Expresión*, no siempre hay firmas en los artículos presentados, en muchos casos, los textos literarios y los de opinión aparecen firmados con iniciales,¹² lo que de alguna manera atenúa la condición de la opinión. Pero, de todos modos, estas novedades parecen indicar un rumbo nuevo, frente a la censura, la autocensura o al conflicto para manifestar ideas de la primera época.

Una ausencia, que no parece desligada de la anterior, es la aproximación a lo local. Por un lado están los propósitos: la revista *Expresión* se presenta con un recital de poesías inéditas y en el programa de ese evento se plantea difundir la poesía joven bahiense (“en la ciudad hay valores para descubrir en todos los campos”, Folleto sin firma, fechado el 16-8-81).¹³ Por otro, están los hechos concretos: si bien todos los textos publicados en estos medios son de autores bahienses o residentes en la ciudad, éste parece ser el único anclaje en lo local, porque ese vínculo no se aprecia en lo específicamente textual, no forma parte de los tópicos trabajados, no se incorpora como tema, no lo registra la lengua poética que asume, en general, una modalidad “neutra” dentro de los márgenes del género.

En otras disciplinas esta ausencia es más elocuente aún; por caso, los artículos sobre música no hacen referencias al movimiento y a la producción de la ciudad, que, por cierto, era importante.¹⁴ Las pocas notas que aparecen se ciñen a la evaluación de discos, grupos o géneros foráneos. En todo caso, se privilegia la difusión de lo que se considera de circulación restringida. Recién en el número 13 de *Orfeo* aparece un nuevo formato textual, el reportaje –género que da lugar a la opinión–, y allí el entrevistado es el artista plástico bahiense Horacio Aphalo. Esta es la primera presencia local concreta, más allá de las firmas, el staff y la autoría de los poemas.

Lo que dicen los nombres

La revisión de las publicaciones y del material seleccionado para los recitales, deja ver que, si bien estos grupos, principalmente integrados por jóvenes, se presentan con alguna expectativa renovadora (pero que no llega a una actitud vanguardista), frente, por ejemplo, a lo habitualmente publicado en el diario local, no se aprecian novedades formales o temáticas destacadas. La traza de estos emprendimientos no parecía abrigar grandes intentos de remozar la producción estética, sino, básicamente, buscaba recuperar la posibilidad de llevarla adelante. En los textos, los patrones de escritura se apartan, pero en

¹² Puede leerse en ese gesto una cuasi anonimia que se suma a los silencios imperantes en la época.

¹³ Allí también se sostiene la necesidad de promocionar los recitales “una actividad hasta el momento muy silenciosa”.

¹⁴ Durante 1981 y 1982 hubo recitales de grupos locales que llenaron el estadio de básquet del club Liniers y el Teatro Municipal.

rasgos muy generales, de la poesía tradicional, y son escasos los ejemplos que se aproximen a propuestas transformadoras.¹⁵

Los nombres mismos de las agrupaciones revelan un fuerte apego a la cultura grecolatina, en tanto tradición legitimada y gestora de mitos como el de Orfeo, que muestran la dimensión cultural como instancia estática, definida más por la repetición que por la innovación, donde la tarea artística es considerada un don que los hombres reciben de manera pasiva. Paralelamente hay otras denominaciones de rasgos abstractos (*Expresión*, *Senda*) que dan cuenta también de una perspectiva que parece eludir el acercamiento a lo material, a lo circundante. Abonan esta caracterización la presencia escasa o la ausencia decidida en los textos de datos del mundo cotidiano, de aspectos locales –como vimos anteriormente–, de registros lingüísticos de época, etc. que expresen una preocupación en ese sentido, más allá de lo declamado en alguna editorial.

La cultura se vislumbra como una esfera casi absolutamente autonomizada del mundo circundante. En ese sentido, el espacio artístico aparece abstraído de lo contingente. Para concluir puede decirse que aquella imagen del artista creando o recreando encerrado en una habitación típicamente burguesa con la que comenzamos, nos daba algunas pistas de la situación bahiense, nada ajena al estado de cosas que se observaba en el país.

Todo esto puede explicar la disolución más o menos rápida de estas formaciones hacia el final de la dictadura o la deriva de sus integrantes a otros proyectos culturales (como el que propició la revista *Senda*) o a la militancia política, ya que no había una base fuerte a nivel estético, más allá de lo que se impone a través de la tradición clásica, que amalgamara una pretensión mayor que la difusión después de un período de silencio impuesto o autoimpuesto. Estas agrupaciones se desintegraron rápidamente hacia el final del Proceso, permanecieron las instituciones más tradicionales apegadas al ritual modernista de la escritura. *Prometeo*, tuvo una actividad que trascendió apenas el final de la dictadura, y con su propuesta de lectura en los barrios, aparece como una formación de cierre o de transición en este conjunto, al menos a nivel de la ampliación de circuitos de circulación. Hablamos de transición porque ya entrada la década del 80 fueron reemplazadas por nuevos grupos que se apartaron sustancialmente de aquella matriz de producción y difusión, tal fue el caso del grupo “Poetas Mateístas” (que conformaban entre otros Marcelo Díaz y Sergio Raimondi) que a partir de actividades concretas fomentó el acercamiento la poesía al espacio público, a través de pintadas callejeras, revistas-mural o distribución de poemas en la vía pública, dando lugar al paso indispensable para el inicio de una transformación..

Bibliografía

La Nueva Provincia, Bahía Blanca. Se consultaron ejemplares entre 1979 y 1984.

Expresión, nº 1 y 2, 1981, Bahía Blanca.

Orfeo, nº 1, octubre de 1979, a nº 14, diciembre de 1982, Bahía Blanca.

Programa de Presentación de la revista *Expresión*, julio de 1981, Bahía Blanca.

Programa de Presentación del recital “Hay que seguir viviendo” del grupo Prometeo, s. / f.

Senda. Revista cultural, nº 1, noviembre de 1982, a nº 4, 1984, Bahía Blanca.

Bourdieu, Pierre (1995), *Las reglas del arte*, Barcelona, Anagrama.

Grignon, Claude y Jean Claude Passeron (1992), *Lo culto y lo popular*, Buenos Aires, Nueva Visión.

Williams, Raymond (1980), *Marxismo y literatura*, Barcelona, Ediciones Península.

----- (1982), *Cultura. Sociología de la comunicación y del arte*. Madrid, Cátedra

----- (1994), *Sociología de la cultura*, Barcelona, Paidós.

¹⁵ En el número 5 de *Orfeo* se publicó un texto que muestra operaciones diferentes al conjunto general, que incorpora neologismos, personajes obreros, críticas al maquinismo, etc. Estaba firmado por Néstor G Martínez en quien reconocemos al hoy novelista Guillermo Martínez.